

## **Estancias chadianas.**

### **Viernes, 1 de abril de 2011.**

Ha sido un día intenso. Todo listo y preparado en Madrid, que sólo unas horas después, queda ya muy lejos. Tomamos el vuelo a París para hacer el enlace con Ndjamena. Matamos el tiempo de la escala viendo tiendas de ropa, de relojes, pañuelos, aparatos de última tecnología, máquinas de café, máquinas que venden teléfonos, música. Comemos una ensalada, una porción de kistr lorraine y un café por 22,50 euros cada uno. Jugamos, yo por primera vez, un partido en la play station. Dejamos París. Abandonamos el Norte. Me sorprende. Muy poca gente viaja al Chad. El avión es pequeño. Una religiosa y un grupo de italianos. Un señor se pasa el vuelo tomando cervezas Heineken, no sabe que la Gala, cerveza chadiana, está mejor.

El equipo y el trato de Air France impecable. Después de dormir un rato, contemplamos maravillados la inmensidad del océano del Sáhara. Dunas, montañas, cráteres, arena y más arena mires hacia donde mires.

La llegada es magnífica. Se agradece el calor. Bienvenidos a Chad, bienvenidos a Africa. Ya estamos aquí. ¡Cuánto tiempo sin venir!. Pasamos el control de pasaportes sin mayores problemas, enseñamos la cartilla de vacunaciones internacionales y vamos a buscar las mochilas que las han dejado sobre lo que fue una cinta transportadora. Pero muy bien organizado. Todo muy limpio, todo bastante ágil y rápido. Pasamos el control de rayos X y “voilà”, como siempre, una vez más, alguien nos está esperando. Con una sonrisa de lado a lado de la cara, nos saluda. Habla inglés, una buena noticia para nuestra interlocución. Nos trasladan al Centro Arrupe de Ndjamena, a dos minutos del aeropuerto y centro logístico de operaciones de la Compañía de Jesús acá. Nos invitan a un refresco o una cerveza y optamos por probar “Gala”, la cerveza nacional. El calor se empieza a notar y las primeras gotas de sudor empapan la camiseta. Se agradece mucho una bebida fría. Aparecen los primeros mosquitos y conocemos al resto de miembros que viven o están de paso en la Procura.

Primer contratiempo, pero esta vez es una alegría. Hasta el lunes no tenemos las oficinas abiertas para solicitar los permisos para volar a Abeché y luego se necesitan dos días hasta que te los conceden. Nos comunican que será mejor iniciar el viaje por carretera y atravesar el país de punta a punta. La

primera etapa, el sábado, 7 horas hasta Mongo, donde está trabajando Fe y Alegría. Allí haremos noche y os contaremos como ha ido el viaje.

Jaime Moreno sj llama para confirmar que hemos llegado y que estamos bien. Gracias por esa llamada. Nos enseñan nuestras habitaciones. Todo perfecto. Bonne niut!!!